Sakura Blossom

by OoCriisoO

Category: HakuÅ•ki/è–„æ¡œé¬¼
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Saito H.
Status: Completed
Published: 2011-08-10 19:56:12
Updated: 2011-09-18 04:52:23
Packaged: 2016-04-26 20:15:40
Rating: K+
Chapters: 5
Words: 8,057
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hay un sentimiento que no cambia a travÃ©s del tiempo; solo es interpretado por diferentes protagonistas. Reviews please!

1. Episodio I

QuÃ© tal mundo! Eme aquÃ- publicando otro fic, la verdad lo hice en tiempo record, al anime realmente me inspirÃ³ y que decir de uno de los personajes, espero que les guste.

Nota: El material usado de Hakuouki Shinsengumi es propiedad de sus autores.

Sin mÃ¡s los dejo, realmente espero sus comentarios y aÃºn mÃ¡s que esta historia sea de su agrado.

Enjoy it!

oOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOo

Sakura Blossom

Episodio I

-La mansiÃ³n Matsumura queda a su disposiciÃ³n, por favor, si acaso necesitan algo, no duden en pedirlo.

Esas fueron las palabras de la joven hija del Sr. Feudal Matsumura Takashi, hacia el capitÃ¡n del Shinsengumi.

Matsumura-sama tenÃ-a estrechas relaciones con Kondou-san, siempre se habÃ-a mantenido al margen de la guerra, veÃ-a este enfrentamiento como el conflicto de intereses un tanto personales de dos grupos, que traicionaban costumbres, juramentos y arrastraban a gente inocente a su paso. No pretendÃ-a tomar partido ni por el Shogun, ni por el

Bakufu.

MÃ¡s al ser asesinado en un intento de presiÃ³n por parte de ambos adversarios, para que Ã©ste eligiera un bando, ya que los dos argumentaban que si obtenÃ-an el apoyo de Matsumura- san, sus fuerzas y recursos aumentarÃ-an considerablemente, logrando asÃ- la victoria.

Su hija tenÃ-a la misma percepciÃ³n a esa guerra, mÃ¡s los ideales de Shinsengumi que percibiÃ³ al momento de conocer al CapitÃ¡n y al Vice CapitÃ¡n de esa fuerza hace ya muchos aÃ±os, la hicieron creer en ellos, lo que la llevo a ponerse en contacto con Ã©ste Ãºltimo, ofreciÃ©ndole su casa como cuartel.

A su llegada, el lÃ-der convoca a una reuniÃ³n, donde debÃ-an estar presentes los principales integrantes del Shinsengumi para hacer las pertinentes introducciones entre el grupo y la joven heredera.

-Matsumura-kun, permÃ-tame presentarle a los integrantes del Shinsengumi: -Keisuke Yamanami, segundo capitÃ¡n de los Shinsengumi. -Okita Souji, capitÃ¡n de la primera divisiÃ³n. -Nagakura Shinpachi, capitÃ¡n segunda divisiÃ³n del Shinsengumi. -Saitou Hajime, capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n. -Sanosuke Harada, capitÃ¡n del dÃ©cimo escuadrÃ³n. -TÅ•dÅ• Heisuke, el miembro mÃ¡s joven de la escuadra. -Yukimura Chizuru nos ayuda en diversas labores. -Y a mÃ- ya me conoce Hijikata Toshizo.

-Lamento mucho la pÃ©rdida de Kondou-san, pero me complace conocer a cada uno de los capitanes del Shinsengumi, al verlos, puedo percibir su fuerza, su nobleza y su devociÃ³n hacia su causa. -Acabo de comprobar que mi elecciÃ³n fue la correcta. -Expresaba la joven.-

-Matsumura-kun, estamos muy agradecidos con usted por permitirnos hospedarnos en esta propiedad, en estos tiempos el apoyo que podamos recibir es una gran fuerza para nosotros. -Pero, no cree que ayudando al Shinsengumi ponga en peligro su integridad y tenga un conflicto con aquellos que solicitan su apoyo. Su ayuda tal vez pueda tomarse como que su alianza estÃ¡ hecha con el Shogun. -PreguntÃ³ Yamanami-san, mejor conocido como Sannan-san.-

-No, he dejado en claro que no tengo ningÃºn interÃ©s en las aspiraciones de ninguno de los dos grupos, si les brindo mi ayuda es porque mi padre creÃ-a en ustedes, y ahora yo asÃ- lo hago, creo en su lealtad con el pueblo de JapÃ³n, en sus ideales sinceros. -AdemÃ¡s ninguno de los dos se atreverÃ-a a tomar acciones en mi contra despuÃ©s de lo ocurrido con mi padre. Puede estar tranquilo. -Aclaraba el Ãºltimo miembro de la familia Matsumura.-

-En cualquier caso autorice que los miembros del Shinsengumi se hagan cargo de su seguridad. -PedÃ-a el CapitÃ¡n Hijikata-

-No es necesario, cuento con la compaÃ±Ã-a de Tetsuya- sama y todos los guardias de la residencia.

-Por favor, es lo menos que podemos hacer, despuÃ©s de su muestra de amabilidad. -Musitaba Heisuke, que estaba de acuerdo con aquella propuesta.-

-No es mi intenciÃ³n causar ningÃºn tipo de obstrucciÃ³n o molestia a sus actividades.

-Como ya lo ha dicho Heisuke, es una manera de agradecer lo que estÃ¡ haciendo por nosotros, no es ninguna molestia. A partir de ahora, el castillo serÃ¡ vigilado tambiÃ©n por integrantes del Shinsengumi.
-Igualmente uno de nosotros se turnara para escoltarla a donde valla.
-DecÃ-a en definitiva el capitÃ¡n.-

-Me parece que sus medidas son excesivas, mÃ¡s si asÃ- lo desean, no me opondrÃ©. -Finalizaba con resignaciÃ³n la joven.-

AsÃ-, en el verano de ese aÃ±o, el Shinsengumi se instalo en la mansiÃ³n Matsumura, la residencia tenÃ-a extensos jardines, cada uno con un diseÃ±o diferente, el calor caracterÃ-stico de la temporada se sentÃ-a, el sol brillaba; el jardÃ-n favorito de la joven heredera era un amplio campo rodeado por enormes cerezos, en el centro, un lago atravesado por un puente de madera, un paisaje que emitÃ-a paz y tranquilidad.

Es allÃ- donde Matsumura-kun tiene un acercamiento con el miembro mÃ¡s serio del Shinsengumi, un hombre callado, reservado, misterioso, de mirada profunda y serena.

Kiyoshi-kun, que hacia su acostumbrada caminata matinal, se percata de que el joven Hajime se encuentra inmerso observando los setos.

-Realmente son hermosos, Â¿no lo cree?

El capitÃ¡n de la tercera divisiÃ³n, parece un poco sobresaltado, no esperaba encontrarse con la joven heredera del clan Matsumura, a decir verdad, nunca antes habÃ-an estado completamente solos, su interacciÃ³n se reducÃ-a a lo mucho a un par de veces, todas siempre acompaÃ±ados de los demÃ¡s miembros del equipo.

-Debe disculparme, no pretendÃ-a romper el hilo de sus pensamientos.
-Expresaba apenada la joven, al darse cuenta del sobresalto del guerrero.-

-No tiene porque disculparse.

-Lo entiendo, este jardÃ-n es muy grande, por lo que es muy fÃ¡cil desaparecer y quedarse inmersos entre el. -Sabe, de todos los jardines que hay aquÃ-, este es mi favoritoâ€¦ -A pesar de que he visto esta escena muchas veces, nunca deja de sorprenderme su belleza; algunas cosas nunca cambian, sin embargo, siempre me producen sensaciones diferentes.

Hajime-san que habÃ-a recuperado su habitual porte, veÃ-a curioso a la doncella, aquello que acababa de decirle, cada palabra antes pronunciada la habÃ-a pensado muchas veces.

-No pretendo molestarlo mÃ¡s, con su permiso Hajime-kun, que tenga buen dÃ-a.

-Igualmente Matsumura-kun.

Cada uno volvÃ-a a sus respectivas tareas, Hajime a sus entrenamientos junto con su escuadrÃ³n y la joven volvÃ-a con su dama

de compaÃ±Ã-a para tomar sus
clases.

oOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOo

QuÃ© les pareciÃ³? Corto, cierto? A menos que me surja alguna inconformidad y decida editarlo, prometo actualizar pronto.

Reviews Please!

Un beso :*

2. Episodio II

Hola mundo! Pues estpy de animos para subir una parte mÃ¡s de esta historia, no es muy larga, segÃºn yo, querÃ-a hacerla de mÃ¡ximo 3 capitulos, pero la verdad me saliÃ³ de mÃ¡s y que bueno asÃ- no se va tan rÃ¡pido, no lo creen?

A las personitas que se han tomado un momento en leer se los agradezco infinitamente y se los agradecerÃ-a aÃºn mÃ¡s si dejaran un review, me gustarÃ-a saber si les gusta o no? Espero y se animen.

Enjoy it!

oOoOooOoOoOoOoOooOoOoOo

II

El primer mes paso rÃ¡pidamente, Chizuro y Heisuke, los miembros mÃ¡s jÃ³venes del grupo, hicieron amistad con la sucesora de esa familia. El trÃ-o se permitÃ-a llamarse por sus nombres, de vez en cuando compartÃ-an caminatas y amenas charlas, en otras bebÃ-an el tÃ© donde el joven espadachÃ-n, les contaba historias de los lugares que visitaba, Chizuru, tambiÃ©n se animaba y describÃ-a esa posada en la que junto con su padre, habÃ-a pasado el invierno hace ya muchos aÃ±os. Recordaba el aroma a sÃ¡ndalo en el ambiente, el dulce sabor del tÃ© y los ricos olores provenientes de la cocina.

-Este lugar tambiÃ©n es muy agradable, me gusta estar aquÃ-, si pudiera, me quedarÃ-a para siempre. -DecÃ-a Heisuke-

-Â¡Heisuke-kun, Kiyo-chan va a pensar que somos unos abusivos, no es correcto aprovecharnos de su hospitalidad! -ReprendÃ-a Chizuro al sincero chico.-

Ambos siempre hacÃ-an reÃ-r a la chica con sus ocurrencias y comentarios fuera de lo comÃºn. A Chizuro le resultaba bastante refrescante pasar tiempo con Kiyoshi-san habÃ-a encontrado a una amiga. Cuando la charla era solo entre chicas y de casualidad hablaban del Shinsengumi, la hija del mÃ©dico dejaba escapar un elogio hacia Hijikata-san, lo que hacÃ-a evidente su admiraciÃ³n y seguro mÃ¡s que eso, pensaba en sus adentros la heredera.

El grupo salÃ-a continuamente, ya sea a encuentros con aliados, a investigar el paradero de fuertes enemigos y cosas por el estilo. Pero un integrante siempre se quedaba para asegurar la seguridad del castillo y de la predecesora tal y como lo habÃ-an prometido. Algunas

veces ese miembro acompaÃ±aba a Matsumura-san y a Tetsuya-san a la poblaciÃ³n mÃ¡s cercana, a comprar lo necesario.

El turno le llego a Hajime-san que desde aquella maÃ±ana de invierno, no se encontraba con la chica.

Su parada fue en el consultorio de un mÃ©dico reconocido en la zona muy hÃ¡bil e inteligente. En sus manos ya tenÃa la experiencia de haber salvado muchas vidas. Hajime-kun se quedo fuera esperando a la joven y a su dama de compaÃ±Ãa. Con la curiosidad de cualquiera, se pregunto porque es que acudÃan a ese lugar, tal vez, serÃa un chequeo de rutina, ambas se veÃan saludables.

Al fin salieron con un paquete en las manos, se detuvieron a tomar tÃ© en un lugar muy bonito y elegante.

-Por favor, acompÃ¡Ã±enos, el tÃ© aquÃ es exquisito. -ProponÃa la pelinegra.-

-Gracias por la invitaciÃ³n, pero es mejor que espere aquÃ.
-Reclinaba Hajime-san con cortesÃa.-

-No estoy de acuerdo, si acaso hubiera una trifulca en el interior, serÃa de mÃ¡s ayuda estando dentro, no lo cree. -Refutaba, Matsumura-san.-

Asumiendo que de hecho estaba ahÃ para cuidar a Matsumura-kun, el joven no objeto mÃ¡s y acompaÃ±o a las damas al establecimiento.

* * *

><p>El otoÃ±o llego acompaÃ±ado de lluvias, las hojas comenzaban a caer y todo se pintaba de dorado.<p>

Kyoshi-san, miraba con nostalgia la escena que la transportaba a una Ã©poca en que todo estaba bien, en la que tenÃa a sus padres y disfrutaba con ellos tardes entre toda esa naturaleza. Todo lo que querÃa se habÃa ido, el destino simplemente se lo habÃa arrebatado de manera natural o trÃ¡gica. Primero su madre, que contrajo pulmonÃa cuando ella solo tenÃa 5 aÃ±os y despuÃ©s su padre que muriÃ³ asesinado cuando tenÃa 12 aÃ±os.

A pesar de ello, no recriminaba todos esos sucesos, tenÃa una extraÃ±a comprensiÃ³n hacia la muerte, no le temÃa, no la odiaba, la aceptaba como un proceso natural. En su corazÃ³n mantenÃa la creencia de que al final de todo, podrÃa encontrarse con sus seres queridos.

AdemÃ¡s no se sentÃa sola, la compaÃ±Ãa de Tetsuya-san la reconfortaba, mÃ¡s que una guardiana era como una hermana mayor con la que desde pequeÃ±a, habÃa compartido muchas cosas.

Pero a veces la tristeza le llegaba de repente, no podÃa evitar soltar unas cuantas lÃ¡grimas, despuÃ©s de todo, de su familia solo quedaba el recuerdo.

Ahora, Hajime-san sorprendÃa a Matsumura-kun inmersa, habÃa ido a buscarla porque Hijikata-san necesitaba hablar con ella y con los miembros del Shinsengumi.

El joven guerrero, quedo por unos instantes hundido en esa imagen etÃ©rea, el viento soplaba gentilmente, moviendo las copas de los Ã¡rboles, haciendo caer pÃ©talos y hojas, meciendo los cabellos negros de la joven de aspecto delicado y piel blanca, su dulce mirada azabache se entremezclaba con la paz y la
tristeza.

-Hajime-kunâ€¦

El llamado lo hizo salir de sus cavilaciones, era Tetsuya ambos estaban buscando a la joven.

-Oh, que bueno, ha encontrado a Matsumura-sama. -Mi seÃ±ora, el capitÃ¡n desea hablar con usted.

* * *

><p>-Â¿QuÃ© pasa capitÃ¡n?<p>

-Matsumura-sama, tenÃ-a que avisarle que los miembros del Shinsengumi nos ausentaremos, hemos descubierto un punto estratÃ©gico para embestir a las tropas del enemigo.

-Â¿Han logrado averiguar hacia donde se mueve el enemigo? -Indagaba Tetsuya.-

-AsÃ- es, algunas partes infiltradas nos han dado datos muy Ãºtiles, al parecer la tropas del nuevo gobierno planea moverse al norte, si actuamos con precauciÃ³n, podremos sorprenderlos y evitar que acaben con los aliados que tenemos en esa zona.

-Â¿CuÃ¡ndo partirÃ¡n? -PreguntÃ³ Kiyoshi-san.-

-En cuanto lleguen algunos refuerzos, segÃºn el Ãºltimo informe, llegarÃ¡n al castillo aproximadamente en 3 dÃ-as. -Aclaraba el lÃ-der del grupo.-

-Ya veo.

-Debido a la importancia de este suceso, todos los integrantes deberÃ¡n ir, lo que significa que en el tiempo que nos ausentemos ninguna de nuestras fuerzas protegerÃ¡ la mansiÃ³n. -Solo Yukimura-san se quedarÃ¡, pero le pido tome sus
precauciones.

-Gracias por su preocupaciÃ³n Hijikata-san, pero confiÃ³ en la seguridad del castillo, si alguien no deseado llegara a entrar, se tomarÃ¡n las medidas necesarias, no hay por quÃ© inquietarse.
-Musitaba con confianza la heredera.-

-Esperemos que eso no sea necesario. -Finalizaba la cabeza del grupo.-

Los refuerzos llegaron exactamente en tres dÃ-as, todo el grupo marcho hacia una batalla prescindible para futuras victorias.

Un par de dÃ-as despuÃ©s de que el Shinsengumi habÃ-a partido, al filo de la media noche, un grupo de hombres armados se escabulleron sigilosamente dentro del castillo.

Era evidente que buscaban algo, escudriÃ±aban cada habitaciÃ³n, herÃ-an o hacÃ-an rehÃ©n a todo aquel que se cruzara en su camino, la seguridad al ser sorprendida no logro hacer mucho.

Tetsuya percibiÃ³ que algo no andaba bien, silenciosamente se dirigiÃ³ a la habitaciÃ³n de Chizuru y despuÃ©s a la de Kiyoshi-san.

Lo mejor era escapar, pero Matsumura-san no quiso dejar a todas las personas que estaban en custodia, ya que seguramente al no encontrar lo que buscan comenzaran a interrogar y matar.

-Debemos hacer algo Tetsuya-san.

-Pero es muy peligroso Kiyoshi-san, no podemos arriesgarnos, deberÃ-amos pedir ayuda. -Comentaba Chizuru.-

-No dejare que sigan lastimando a las personas, la muerte no estÃ¡ invitada esta noche, al menos no para los habitantes de este mansiÃ³n. -Exclamaba Matsumura-san.-

-EstÃ¡ bien, Kiyoshi-san. -Remataba Tetsuya, que sabiendo lo decida que era Kiyoshi, no podrÃ-a convencerla de huir.-

Era probable que los intrusos la buscaran a ella, asÃ- que rÃ¡pidamente tomaron las precauciones debidas para ese tipo de situaciÃ³n y salieron a investigar cuantos eran los intrusos.

-En total son 10, 3 se encuentran en la parte frontal, 4 vigilando a todo el personal puesto en custodia y los otros estÃ¡n resguardando tres diferentes Ã¡reas. -Aseguraba la guardiana.-

Primeramente, Tetsuya se hizo cargo de los tres que estaban repartidos en la mansiÃ³n, despuÃ©s le siguieron los que resguardaban la entrada. No fue difÃ-cil vencerlos, finalmente con mayor cautela las tres se dirigieron a donde tenÃ-an a los prisioneros, debÃ-an actuar astutamente, un mal paso causarÃ-a la muerte de los trabajadores del castillo.

Llamando la atenciÃ³n de los guardias con un estrepitoso ruido fuera de la habitaciÃ³n, lograron hacerlos venir, al ver a sus compaÃ±eros heridos tomaron posiciones defensivas, la noche era cÃ³mplice de la guardiana de la heredera, provenÃ-a de una familia guerrera y desde pequeÃ±a habÃ-a sido instruida en el arte de la espada y del combate. Sus habilidades se podrÃ-an igualar a las del mejor lÃ-der de guerra. Al igual que Kiyoshi-san era huÃ©rfana, habÃ-a perdido a toda su familia en un gran incendio que lo destruyo todo, Matsumura-san la acogiÃ³ y la trato como a un familiar mÃ¡s, creando asÃ- la estrecha relaciÃ³n con esa familia a la que habÃ-a jurado proteger.

Uno a uno, los cuatro restantes fueron cayendo, pero justo en el momento de que el Ãºltimo intruso caÃ-a, por la puerta principal entraron al menos 30 elementos mÃ¡s, sorprendiendo a las tres mujeres.

Tetsuya elimino a dos mÃ¡s, pero al ser demasiados finalmente la desarmaron, Chizuru al intentar sacar su katana fue igualmente desarmada y dejada inconsciente. Kiyoshi permaneciÃ³ quieta, Tetsuya le habÃ-a indicado con un gesto que no hiciera nada.

-DÃ-ganme dÃ³nde estÃ¡ el Shinsengumi. -Preguntaba aquel hombre al que juzgando por su apariencia era el lÃ-der.-

Se posiciono frente a ellas, que tenÃ-an las manos inhabilitadas y estaban de rodillas, ninguna respondÃ-a, se dirigiÃ³ primeramente a Tetsuya, la miro fijamente sin decir palabra, siguiÃ³ con Kiyoshi, tomo su rostro y lo examino.

oOoOoOoOooOoOoOoOoOoOoOoOo

Y ahora, quÃ© pasarÃ¡? QuÃ© querrÃ¡ aquel grupo, las cosas se complican en la mansiÃ³n y los del Shinsengumi ya estÃ¡n lejos, un nuevo capitulo la semana prÃ³xima.

Hasta entonces, un beso :*

3. Episodio III

**Hey, hey, hey! De nuevo por aquÃ-, se que prometÃ- actualizar cada semana, pero la verdad no sÃ© quÃ© paso que no lo hice, en fin, sin excusas les entrego el episodio nÃºmero 3. Que lo disfruten!
**

oOoOoOoOoOOoOoOoOoOoOoOo

Anteriormente en Sakura Blossomâ€¦

Las tropas del Shinsengumi dejaron temporalmente la mansiÃ³n Matsumura, tenÃ-an planeado embestir tropas enemigas en un punto estratÃ©gico. En su ausencia un grupo entro sigilosamente al castillo, los intrusos tomaron de rehenes a todos los habitantes y ahora, se disponÃ-an a interrogar a la heredera y a su guardianaâ€¦.

-DÃ-ganme dÃ³nde estÃ¡ el Shinsengumi. -Preguntaba aquel hombre al que juzgando por su apariencia era el lÃ-der.-

Se posiciono frente a ellas, que tenÃ-an las manos inhabilitadas y estaban de rodillas, ninguna respondÃ-a, se dirigiÃ³ primeramente a Tetsuya, la miro fijamente sin decir palabra, siguiÃ³ con Kiyoshi, tomo su rostro y lo examino.

Episodio III

-Que piel tan delicada, peroâ€¦. -Con una fuerte bofetada hizo caer a la joven.-

-No te sientes avergonzada, no tienes ni una sola seÃ±al de lucha, cÃ³mo es que alguien como tÃº puede dejar que ella se encargue de protegerse a sÃ- misma -refiriÃ©ndose a Tetsuya- -deberÃ-as ser tÃº la que mostrara coraje.

-Â¡Alto! -Musitaba Tetsuya.-

-Valla, valla asÃ- que tÃº fuiste capaz de acabar fÃ¡cilmente con 12 de mis hombres, no eres una mujer ordinaria, si me dices lo que quiero saber, no te asesinare y te dejare ser mi mujer. -Dime en dÃ³nde estÃ¡n escondidos los del Shinsengumi. -VolvÃ-a a cuestionar el hombre.-

-No sÃ© de lo que habla. -Contestaba la guardiana.-

-Algunas fuentes nos informaron que los del Shinsenghumi estÃ¡n hospedados aquÃ-, nos contrataron para asesinarlos y que asÃ- dejen de causar problemas. -Son solo un estorbo para el progreso, no quieren ver que la nueva era no necesita gente como ellos, son obsoletos. -Por Ãºltima vez, Â¿dÃ³nde estÃ¡ el Shinsengumi?

La mujer permanecÃ-a callada, no parecÃ-a querer abrir la boca y contestar a ninguna de las preguntas efectuadas, lo que termino por fastidiar al hombre. Este la abofeteo, sin conseguir nada; cada prisionero tomo aquella postura, ninguno iba a decir ni una palabra.

-Te harÃ© hablar a ti o alguno de ellos de una o de otra manera.

El hombre moreno, comenzÃ³ a torturar a Tetsuya, sus hombres la ataron de ambas manos y la colgaron, cada vez que se hacÃ-a una pregunta y esta no recibÃ-a respuesta, las cuerdas eran tiradas, haciendo que los brazos de Tetsuya se estiraran, lo cual provocaba comÃºnmente el dislocamiento de ambas extremidades.

-Me estas irritando. -DecÃ-a visiblemente molesto la cabeza de ese ataque.-

Tetsuya retaba al hombre con la mirada, deseaba con todas sus fuerzas aniquilarlo, nadie nunca la habÃ-a tratado de esa manera, estaba furiosaâ€¦

-AsÃ- que no hablaras, entonces ya no me sirvesâ€¦
Â¡mÃ¡tenla!

-Â¡No, espere! -Kiyoshi-san que habÃ-a permanecido inmÃ³vil grito para evitar que su amiga fuera asesinada.-

-Ya veo que tienes muchos deseos de hablar. -AsÃ- que dime, dÃ³nde estÃ¡n esos bastardos, si me lo dices, podrÃ¡s salvar la vida de esa mujer.

-La mayorÃ-a de sus hombres ni siquiera pudieron derrotar a Tetsuya, asÃ- que no creo que puedan derrotar al Shinsengumi. -Cuestiono la joven Kiyoshi.-

-Estamos al tanto de eso, pero sabiendo que no pondrÃ-an en peligro la vida de los habitantes de esta mansiÃ³n, con seguridad se rendirÃ-an, y nosotros podrÃ-amos aniquilarlos esta misma noche, pero al parecer los cobardes se han escondido.

-Â¿Cobardes? El Shinsengumi no fue el que irrumpiÃ³ en un castillo lleno de gente inocente para utilizarla como trampa. -DecÃ-a de manera desafiante la Ãºltima de los Matsumura.

Nuevamente el rostro de la joven se veÃ-a enrojecido, el morenos le propino otra bofetada.

-Me estoy cansando de ustedes. -Â¡Egami, mata a la heredera del clan! -Ordenaba el hombre a uno de sus aliados.-

-Â¡Noooooooooo! Â¡Alto, estÃ¡ bien, lo llevare al escondite del

Shinsengumi! -DecÃa una de las mujeres.-

-Muy bien, tu cambio de actitud me gusta.

-Â¡No lo hagas, no lo hagas, es muy peligroso! -Gritaba una de las chicas desesperada.-

Egami que tenÃa como orden matar a la heredera, la golpeo en la nuca, dejÃ¡ndola inconsciente.

-Muy bien, guÃame hacia el escondite. -Le ordenaba el hombre a la que habÃa pedido por la vida de la otra.-

La joven guiaba a los hombres a travÃ©s de la mansiÃ³n que conocÃa perfectamente, los guiÃ³ hasta un jardÃn, el invierno estaba presente ya, todo el campo estaba cubierto por suave nieve blanca, hacÃa frÃo, el cielo limpio de nubes, albergaba un cuarto de luna.

De pronto la chica se detuvoâ€¦

-Â¿QuÃ© es lo quÃ© pasa, donde estÃ¡ el escondite?

-Los miembros de Shinsengumi no se encuentran aquÃ. -Musitaba la joven.-

-Te lo advierto deja de jugar o mataremos a todos los residentes y a tu ama. -La mujer inmÃ³vil no parecÃa hacer caso de la amenaza.-

-Su falta de inteligencia los llevo a una operaciÃ³n sin sentido alguno. Ni siquiera son capaces de identificar a cada habitante de este castillo correctamente.

-Â¿QuÃ© quieres decir con eso?

-Me has colmado la paciencia, Egami ve a matar a todos, no dejes a nadie con vida.

-Â¡SÃ seÃ±or!

-No lo permitirÃ©.

En un rÃ¡pido movimiento la joven desenvaina la espada que escondÃa entre sus ropas y detiene a Egami hiriÃ©ndolo en la parte frontal.

-Â¿Pero quÃ© es lo que haces? -Â¿QuiÃ©n te crees? -DiscutÃa confundido el lÃder de todos.-

-Soy la heredera del clan Matsumura, Matsumura Kiyoshi. -Y no dejare que sigas maltratando a los habitantes de estas tierras.

-Â¡Â¿QuÃ©? Eso no es posible, Matsumura Kiyoshi esta inconsciente en la habitaciÃ³n que dejamos hace unos momentos. -DecÃa asombrado y aturdido el moreno.-

-Â¿EstÃ¡s seguro de eso?

-La persona que estÃ¡ en esa habitaciÃ³n es Tetsuya mi guardiana y

dama de compaÃ±Ã-a. -Aclaraba la pelinegra.-

El hombre que llevaba por nombre Fujimaru Takuboki recordÃ³ que la joven que tenÃ-a enfrente habÃ-a llamado asÃ- a la otra que habÃ-a torturado.

-La mayorÃ-a de sus hombres ni siquiera pudieron derrotar a Tetsuya, asÃ- que no creo que puedan derrotar al Shinsengumi.

Antes de enfrentarse a los primeros intrusos, Tetsuya y Kiyoshi cambiaron sus vestimentas, asimismo, Kiyoshi acomodo una espada en sus ropas; despuÃ©s del asesinato de su padre esas eran las medidas preventivas que siempre tomaban en caso de que quisieran secuestrar o hacerle daÃ±o a la heredera del clan.

-Fue muy descuidado de su parte no conocer los rostros de cada uno de los que habitamos esta casa. Y ni siquiera se percato cuando nombre a Tetsuya por su nombre. -Comentaba la joven.-

-EstÃºpida, cÃ³mo te atreves a burlarte de esta manera de los 'Bobukyatto'. -Â¡Acaben con ella!

En el campamento, los capitanes del Shinsengumi estaban descansando, los que no podÃ-an dormir platicaban, en eso uno de los reclutas comento que habÃ-a escuchado un rumor acerca de que un grupo pretendÃ-a emboscarlos en una mansiÃ³n al sur de su locaciÃ³n.

-Â¿EstÃ¡s seguro de eso? -Preguntaba Harada-san.-

-SÃ-, eso fue lo que dijeron unos hombres en el pueblo que dejamos hace unos dÃ-as, no sabÃ-an que yo pertenecÃ-a al Shinsengumi.

Todos ya habÃ-an despertado, ese comentario les llamo la atenciÃ³n.

-Â¿Y dijeron cuando iban a hacer ese ataque? -Cuestiono Shinpachi.-

-Al parecer esta noche, pero no hay de quÃ© preocuparse, estamos muy lejos de allÃ-, no lograrÃ¡n nada.

-Pero quÃ© dices, al ver que no estamos allÃ-, aquel grupo comenzara a matar a todos, hasta obtener los datos de nuestra locaciÃ³n. Â¡Chizuru, Tetsuya y la seÃ±orita Matsumura corren peligro! -DecÃ-a impresionado Heisuke.-

-TranguilÃ-zate Heisuke, debemos pensar quÃ© hacer. -Calmaba el capitÃ¡n de las fuerzas.

-Hijikata-san, tÃº conoces muy bien a esa clase de grupos, solo les interesa el dinero, no les importa asesinar a personas inocentes para conseguir lo que desean. -VolvÃ-a a comentar Heisuke.-

-No podemos ir todos, esta pelea es muy importante para el futuro, asÃ- que nos dividiremos. -Explicaba Hijikata.-

-Yo irÃ©. -DecÃ-a Hajime-san.-

-Yo tambiÃ©n. -PedÃ-a Heisuke.-

-Esos bastardos la pagarÃ¡n caro si acaso daÃ±aron a alguien.- -Musitaba Okita.-

-EstÃ¡ bien, Hajime, Heisuke y Okita, irÃ¡n a la mansiÃ³n Matsumura, no se precipiten, solo irÃ¡n a ver si acaso el rumor es cierto. -Finalizaba Hijikata-san.-

El trÃ-o partiÃ³ enseguida, apresuraron el paso, si se apuraban llegarÃ-an al amanecer. A medio camino, se encontraron con un trabajador del castillo que habÃ-a logrado escapar. Este les conto que tenÃ-an prisioneros a todos.

-Â¿Y quÃ© paso con Chizuru, Tetsuya y Matsumura-san? -Preguntaba Heisuke.-

-Cuando pude salir, no logre verlas.

De nuevo aceleraron su paso, si el trabajador no las habÃ-a visto, seguramente estaban escondidas o ya habÃ-an huido. Los tres esperaban llegar a tiempo antes de que algo irremediable ocurriera.

Llegaron a la mansiÃ³n, todo parecÃ-a en calma, pero al adentrarse se toparon con los cuerpos de los intrusos, revisaron cada habitaciÃ³n hasta que dieron con todos los prisioneros, despertaron a Chizuru y a Tetsuya, las desataron, no veÃ-an por ninguna parte a Kiyoshi-san.

-Â¿QuÃ© fue lo que paso con Matsumura-san? -Pregunto Hajime.-

-Kiyoshi-san, debiÃ³ guiarlos a alguna parte de la mansiÃ³n. -ContestÃ³ Tetsuya.-

-Â¿QuÃ©, ella sola, nosotros contamos a 12 hombres, cuÃ¡ntos mÃ¡s son? -Exclamaba sorprendido Okita.-

-MÃ¡s de 25.

Sin hablar mÃ¡s todos comenzaron a buscar en cada rincÃ³n de la mansiÃ³nâ€¦ Tetsuya-san parecÃ-a inquieta.

-No se preocupe Tetsuya-san, encontraremos a Matsumura-san antes de que sea tarde. No creo que le hagan daÃ±o. -Confortaba Heisuke.-

-Eso no es lo que me preocupaâ€¦

QuÃ© querÃ-a decir con eso la guardiana.

Kiyoshi ya se habÃ-a despachado a mÃ¡s de la mitad de los hombres que la habÃ-an rodeado despuÃ©s de que su lÃ-der diera la orden de eliminarla. Uno a uno los cuerpos fueron cayendo, la joven mostraba un lado temerario, su habilidad con la espada era exquisita.

Por fin dieron con el lugar donde estaban, el sol comenzaba a salir, a lo lejos se divisaba la figura de la joven y sus adversarios, cuando se acercaron todos quedaron boquiabiertos. La imagen que presenciaron era sorprendente, el sol dotaba de un destello magnifico a la sucesora del clan Matsumura que tenÃ-a en sus manos una espada,

con movimientos elegantes termino con su Ãºltimo contrincante que caÃ-a detrÃ¡s de ella. Todos los del Shinsengumi miraban atÃ³nitos a Matsumura-san, creÃ-an lo que su imagen emitÃ-a, para ellos era una joven delicada e indefensa, no la juzgaban, su posiciÃ³n se lo permitÃ-a, mÃ¡s ahora les mostraba un lado totalmente diferente.

La heredera bajaba su arma y se erguÃ-a; soltÃ³ un suspiro como si dejara atrÃ¡s su estado de total concentraciÃ³n.

-Â¡Kiyoshi-sama! -La llamo Tetsuya con un deje de preocupaciÃ³n en su voz.

La joven atendiÃ³ al escuchar su nombre, al girar, miro las caras de sus espectadores que aÃºn la observaban impresionados.

-Â¡Woooow, Kiyo-chan, eres increÃ-ble! -Â¿DÃ³nde aprendiste esos movimientos? -Alababa Heisuke.-

Chizuru y Heisuke le daban algunos elogios. Okita-san y Hajime-san analizaban la escena, los cuerpos que yacÃ-an en el suelo, tenÃ-an cortes limpios y precisos, la nieve se tornaba roja debajo de los intrusos. Ni un solo mechÃ³n de sus cabellos se habÃ-a movido y no se veÃ-a rastro de sangre en sus ropas; sin duda Matsumura-san era una maestra en el manejo de la espada.

-Â¿EstÃ¡ usted bien? -Pregunto Tetsuya.-

-SÃ-, gracias, discÃºlpame por haber hecho que te preocuparas Tetsuya-sama. -DecÃ-a apenada Matsumura-san.-

Justo en el momento en que decÃ-a eso, y en que se acercaba a todos, su mirada se nublo, un penetrante dolor la hizo oprimirse el pecho, en segundos caÃ-a desmayada, Hajime-san logro detener su impacto contra el suelo, la sostuvo entre sus brazos.

-Â¡Kiyoshi-san! -Gritaban al unisono Heisuke, Chizuru y Tetsuya.-

oOoOoOoOoOooOoOoOoOoOooOo

QuÃ© pasa con Kiyoshi, serÃ¡ grave lo que le afecta o sÃ³lo es cansancio por enfrentar a tanto maleante, espero me acompaÃ±en en el siguiente episodio.

Un beso :*

4. Episodio IV

Hey, hey, hey! AquÃ- de nuevo como lo prometÃ-, les entrego un capitulo mÃ¡s de esta historia, este capi. va especialmente dedicado a -Talii- MuchÃ-simas gracias por ser mi primer reviewer, espero disfrutes este episodio.

oOoOoOoOoOoOoOoOoOo

Anteriormente en Sakura Blossom...

Las tropas del Shinsengumi dejaron temporalmente la mansiÃ³n Matsumura, tenÃ-an planeado embestir tropas enemigas en un punto

estratÃ©gico. En su ausencia un grupo entro sigilosamente al castillo, los intrusos tomaron de rehenes a todos los habitantes.

En un acto sorprendente y determinada a proteger a todos en la mansiÃ³n, la lider del clan demuestra sus maravillosas habilidades como espadachÃ-n ante los intrusos, acabando uno a uno con ellos.

Los miembros de Shinsengumi se enteran y Hajime, Okita y Heisuke van en su auxilio, cuando llegan quedan asombrados ante la destreza de la Ãºltima de los Matsumura, pero esto es ensombrecido con el repentino desmayo de la joven.

-Â¡Kiyoshi-san! -Gritaban al unisono Heisuke, Chizuru y Tetsuya.-

Episodio IV

Hajime-san llevo a la heredera a su habitaciÃ³n, Tetsuya, trato de hacerla volver en sÃ-, pero fue imposible.

Aquella maravillosa demostraciÃ³n de habilidades, habÃ-a dejado sus estragos, el doctor Kurokawa acudiÃ³ inmediatamente, le suministro algunas medicinas y dejo indicado que por ningÃºn motivo la joven debÃ-a tener sobresaltos, deberÃ-a comer muy bien y permanecer en cama hasta nuevo aviso.

Okita y Heisuke fueron a encontrarse de nuevo con los demÃ¡s, no podÃ-an descuidar su posiciÃ³n. Hajime se quedarÃ-a hasta ver una mejora en la joven Matsumura.

Chizuru y Hajime se reunieron con Tetsuya para que les explicara el tan repentino desvanecimiento de la heredera.

-Â¿Pero quÃ© fue lo quÃ© paso? -Interrogo Chizuru.-

-Es mi culpa, no debÃ- dejar que Matsumura-san se esforzara de esa manera. -Musitaba Tetsuya con culpa.-

-Tu culpa, quÃ© podÃ-as haber hecho, ambas estÃ¡bamos inconscientes cuando Hajime-kun y los otros nos encontraron. Y ella actuÃ³ de la mejor manera posible, demostrando su destreza con la espada. -DecÃ-a Chizuru tratando de levantarle el Ã¡nimo.-

-Falle como su protectora, es verdad que ella es una magnifica espadachÃ-n, esa sorprendente destreza la desarrollo en los entrenamientos que tenÃ-a junto a Matsumura-sama que la entrenaba constantemente, a pesar de su frÃ¡gil condiciÃ³n, Ã©l querÃ-a que su hija pudiera defenderse de cualquier cosa en caso de requerirlo, sin necesitar de terceros. Utilizando solo su fuerza interior y su esplendida habilidad con la espada. Pero, al hacer eso puso en riesgo su vida, verÃ¡n, Matsumura-san estÃ¡ enferma, tiene un corazÃ³n vulnerable. -Desde pequeÃ±a ha sufrido constantes afecciones, su salud es delicada, cada mes acudimos con el doctor Kurokawa para una revisiÃ³n rutinaria y por las medicinas que la ayudan a mantenerse estable. -MÃ¡s tiene prohibido cualquier esfuerzo mayor, es similar a lo que sucede con sus fuerzas Rasetsu, su fuerza vital disminuye al ejercer un arrebato de energÃ-a, reduciendo su tiempo de vida.

Los del Shinsengumi quedaron pasmados, nunca hubieran imaginado

aquella triste revelaciÃ³n, sÃ- la joven parecÃ-a frÃ¡gil, pero nunca la habÃ-an visto sufriendo de alguna complicaciÃ³n.

-Pero, Matsumura-san nunca se ha quejado de algÃºn mal. -DecÃ-a Chizuru.-

-Eso es porque a ella no le gusta que nadie sepa de su enfermedad, pocas personas sabÃ-an de esto, sus padres y hasta ahora solo el doctor y yo sabÃ-amos de su padecimiento, ni siquiera los trabajadores del castillo tienen conocimiento de esto. -Matsumura-san no desea que nadie sienta lastima por ella, no quiere que las personas se preocupen y arriesguen innecesariamente. -AsÃ- que por favor, no digan que les he contado esto.

-No lo haremos. -PrometiÃ³ el par.-

La heredera no despertÃ³ sino hasta tres dÃ-as despuÃ©s, Chizuru la cuidaba.

-CÃ³mo te sientes Kiyo-chan.

-Muy bien Chizuru, parece que dormÃ- una eternidad.

Kiyoshi pretendÃ-a pararse, Chizuru la detuvo de inmediato, alegando que el doctor habÃ-a dejado en claro que no podÃ-a hacerlo.

-No debes forzar a tu corazÃ³n Kiyo-chan, descansa por favor.

Chizuro metiÃ³ la pata, se supone que no tenÃ-a que decir que sabÃ-a lo del padecimiento de la joven.

-Al parecer, Tetsuya-san les conto todo, Â¿no es asÃ-? -Bueno, no importa ya. -DecÃ-a con resignaciÃ³n Matsumura-san.-

El doctor volviÃ³ y en privado despuÃ©s de una revisiÃ³n dijo a Kiyoshi y a Tetsuya que el esfuerzo realizado habÃ-a debilitado mucho al corazÃ³n de la heredera.

-Su corazÃ³n ya no puede bombear suficiente sangre oxigenada al resto del cuerpo. Esto ocasiona una congestiÃ³n en los pulmones y otros Ã³rganos, lo que reduce su capacidad para funcionar adecuadamente. -Como cuidados le recomiendo que siga tomando la medicina que le he recetado, haga ejercicio ligero, camine para que su corazÃ³n se acostumbre a dar oxigeno constantemente. -Cuando acabe de realizar alguna actividad, repose. -Si no sigue mis instrucciones puede provocarse una insuficiencia cardÃ-aca total, lo que significa que su corazÃ³n dejarÃ¡ de latir completamente. -Aunque... debo ser totalmente franco con usted Kiyoshi-san, su enfermedad es crÃ³nica.

-Eso significa queâ€¦ -Tetsuya no se atreviÃ³ a completar su frase.-

-SÃ-, si sigue mis indicaciones al pie de la letra, es posible que su corazÃ³n resista por mucho mÃ¡s tiempo.

-Â¿Entonces, cuÃ¡nto tiempo cree que me queda? -Preguntaba con suma tranquilidad la enferma.-

-El arrebato de hace unos dÃ-as acelerÃ³ el proceso de degeneraciÃ³n de su corazÃ³n. -Me temo que le queda poco mÃ¡s de un aÃ±oâ€¦.

La cara de Tetsuya se desolÃ³, Kiyoshi se mantenÃ-a calmada, a pesar de que la noticia que habÃ-a recibido era una del tinte fatal.

Ambas despidieron al doctor que pidiÃ³ ser llamado en cualquier caso.

Tetsuya se derrumbo llorando culpÃ¡ndose del destino de la que consideraba su hermana.

-Tetsuya-san, no es tu culpa. -Ambas lo sabÃ-amos que esto tenÃ-a que suceder en cualquier momento.

-Pero yo fui la culpable, no pude hacer nada para evitar que te esforzaras de esa manera, sabÃ-a lo que podÃ-a pasar y no hice nada mÃ¡s para ayudarte.

-Â¿QuÃ© querÃ-as hacer, traicionar al Shinsengumiâ€¦querÃ-as morir por mi? -Sabes que eso me hubiera devastado mÃ¡s que esta noticia.
-Eres lo Ãºnico que me queda Tetsuya-san, tÃº, este lugar y las personas que lo habitan son lo Ãºnico que tengo, no me arrepiento de haber actuado como lo hice, tuve la oportunidad de protegerlos.
-Cuando mi madre y padre murieron, lo acepte porque sÃ© que no podÃ-a hacer nada; pero en ese momento no iba a permitir que me arrebataran otra cosa que amo, te dije que la muerte no estaba invitada para los que vivimos en este castillo. -AsÃ- que por favor quita esa cara de angustia.

Tetsuya se sentÃ-a muy triste, pero al ver la fortaleza y madurez de Kiyoshi se prometiÃ³ a sÃ- misma no volver a llorar ni a sentirse mal por lo pasado o por lo menos no demostrarlo frente a Kiyoshi.

Otro de los habitantes se enterÃ³ de la noticia, por casualidad iba a ver a Kiyoshi-san, por lo que pudo escuchar cuando el doctor le decÃ-a en quÃ© estado estaba su condiciÃ³n.

Unos dÃ-as despuÃ©s, Chizuru entro en la habitaciÃ³n de esta, siempre lo hacÃ-a para conversar y aminorar el aburrimiento de la heredera, ya que en dÃ-as pasados no podÃ-a ir a ningÃºn otro lugar. Pero se comportaba extraÃ±a desde hace unos dÃ-as, parecÃ-a triste y afligida.

-Â¿QuÃ© es lo quÃ© te pasa Chizuru-chan? -Cuestionaba la joven Kiyoshi.-

-Solo me duele un poco la cabeza Kiyo-chan, no te preocupes.

-Eres tÃº la que no deberÃ-a preocuparse por algo que es totalmente natural.

Chizuru miro con sorpresa a Kiyoshi, al parecer Matsumura-san sabÃ-a que Chizuru se comportaba de esa manera porque de alguna manera se habÃ-a enterado de lo complicado de su padecimiento.

Kiyoshi le explicaba que con el tiempo habÃ-a comprendido que la muerte es un paso mÃ¡s, querÃ-a creer que la vida no termina al momento en que el corazÃ³n deja de latir y que la estadÃ-a en el mundo fÃ-sico ayuda al alma a enriquecerse para llegar a una

evoluciÃ³n. Las personas son pequeÃ±os entes en un gran universo y que a pesar de ello, tienen la capacidad de cambiarlo.

-Todos tienen que morir en algÃºn momento dado. -Yo no veo un problema en que mi muerte este cerca o muy lejos todavÃ-a. -SÃ© que aunque mi estadÃ-a en este mundo sea corta o larga forma parte de un todo, de algo que ayuda a transformarlo.

-Pero no es justo, no es justo que las personas buenas abandonen este mundo. Primero la enfermedad de Okita-san, luego la muerte de Kondou-san y ahora tu Kiyoshi-chan. -No soportarÃ-a si eso llegara a pasarle aâ€¦. -DecÃ-a la castaÃ±a.-

-No tienes por quÃ© preocuparte por eso Chizuru.

-Â¿A quÃ© te refieres Kiyo-chan? -Preguntaba la ayudante del Shinsengumi.-

Kiyoshi confesÃ³ a Chizuru que de manera extraÃ±a podÃ-a sentir cuando una persona iba a morir, estando ella misma al borde de la muerte en innumerables ocasiones, habÃ-a desarrollado esa habilidad, sentÃ-a un frÃ-o profundo, penetrante cada vez que alguien cercano estaba prÃ³ximo a fallecer.

Esa sensaciÃ³n pudo experimentarla por primera vez de pequeÃ±a, pensando que era provocado por el dolor de haber perdido a su madre no le hizo mucho caso, volviÃ³ a sentirlo con algunos trabajadores del castillo y finalmente con su padre.

-Su muerte aÃºn estÃ¡ muy lejos, Chizu-chan, asÃ- que aprovecha cada instante a su ladoâ€¦

La madurez de la heredera reanimo a la castaÃ±a, si ella no mostraba abatimiento alguno por lo que iba a pasar no habÃ-a motivo para hacer que todo eso se convirtiera en una gran tristeza para todos.

Pero en esa confesiÃ³n Kiyoshi-san no menciono que comenzaba a tener aquella sensaciÃ³n en otros de los miembros del Shinsengumiâ€¦

Todos los integrantes del Shinsengumi ya habÃ-an regresado, algunos heridos los acompaÃ±aban, pero su operaciÃ³n resulto fructÃ-fera y satisfactoria.

La nieve se derritiÃ³ y los retoÃ±os inundaban las ramas de los Ã¡rboles, Kiyoshi era un poco obstinada, siempre salÃ-a a caminar sola a pesar de que Tetsuya-san le habÃ-a dicho que no era correcto porque podrÃ-a sentirse mal y nadie estarÃ-a cerca para auxiliarla.

Se apoyaba en uno de los setos; su madre, tenÃ-a el mismo nombre que aquellos Ã¡rboles, tal vez por eso le gustaba tanto verlos, porque guardaban recuerdos gratos.

Ya se sentÃ-a mejor, pero por momentos, los mareos y los dolores en el pecho le regresaban.

-No deberÃ-a estar usted sola, Matsumura-sama.

-Hajime-kun, no se lo diga a Tetsuya-san sino se enfadara conmigo, guarde ese secreto por mÃ-. -Kiyoshi le ofrecÃ-a una cÃ¡lida sonrisa

al espadachÃ-n.- -Pero ya que estÃ¡ usted aquÃ-, quisiera acompaÃ±arme. -Invitaba la heredera.-

-Con gusto. -Aceptaba el pelinegro.

Casi no hablaban, paseaban por el jardÃ-n de sakuras, Ã©l manteniendo una distancia propia detrÃ¡s de ella; a pesar de la nula conversaciÃ³n, de la distancia entre sus cuerpos, les agradaba su compaÃ±Ã-a, la tranquilidad se apoderaba de sus mentes, para Hajime no habÃ-a guerra, para Kiyoshi no habÃ-a enfermedad ni muerte.

De repente Hajime-san vio la figura de Matsumura-san inclinarse para despuÃ©s tambalarse, acudiÃ³ para que la joven no cayera, tomÃ¡ndola de los brazos, Kiyoshi se apoyo por un momento en el pecho del samurÃ¡i, por unos cuantos segundos se quedaron asÃ-, pero pronto los dos se sonrojaron, se percataron de lo cerca que estaban y tomaron de nuevo una distancia prudente, ella se apoyo ahora en el antebrazo del joven.

-Â¿EstÃ¡ bien, Matsumura san? SerÃ¡ mejor que la acompaÃ±e a su habitaciÃ³n para que repose. -Le aconsejaba el espadachÃ-n a la heredera.-

-EstÃ¡ bien.

Se dirigieron al recinto donde dormÃ-a la heredera, en las puertas de este Kiyoshi invito a repetir su paseo, lo que dibujo una minÃºscula sonrisa en el rostro serio del Shinsengumi.

-Â¿Podemos regresar maÃ±ana? Deseo ver cuando los cerezos florezcan.

-Con gusto Matsumura-san.

A media tarde del siguiente dÃ-a, volvieron, la escena se repetÃ-a, Hajime se mantenÃ-a detrÃ¡s de la joven para salvaguardarla, pero la joven no sentÃ-a ningÃºn malestar, se detuvieron debajo de un Ã¡rbol, observando, dejando que todo aquello los inundara de una paz que se respiraba en el ambiente. Los cerezos florecÃ-an uno a uno, con toda calma, mostrando su perfecciÃ³n.

-Cada vez que los capullos brotan y florecen, su magnificencia me atrapa. -RompÃ-a el silencio la Ãºltima de los Matsumura.-

-Su ciclo inmutable y maravilloso, a pesar de eso su belleza es aÃºn mÃ¡s grande cada vez. -Completo Hajime-san, como si sus pensamientos estuvieran sincronizados.-

Kiyoshi miro al samurÃ¡i atrapada en una sensaciÃ³n reconfortante, algo estaba muy claro, entre ellos existÃ-a una cierta empatÃ-a, una uniÃ³n invisible, pensaban de manera similar acerca de muchas cosas; se admiraban, Hajime-san admiraba a Kiyoshi-san por todo lo que habÃ-a hecho, por creer en sus propios ideales, por tener la determinaciÃ³n de proteger a la gente que habitaba en la mansiÃ³n, por no dejarse vencer por un obstÃ¡culo, nunca habÃ-a conocido a una mujer tan fuerte y delicada al mismo tiempo.

Y a su vez Kiyoshi admiraba al Shinsengumi por la fortaleza y disciplina que mostraba, por pelear frente a frente contra lo que amenazaba su credo. En las reuniones en las que habÃ-a estado

presente, se dio cuenta de que era un hombre sabio, leal, inteligente, que analizaba cuidadosamente la situaciÃ³n para asÃ- formar un plan de acciÃ³n efectivo.

Se disponÃ-an a caminar un rato mÃ¡s, Hajime ofreciÃ³ su brazo para que ella pudiera bajar de la pequeÃ±a colina a la que habÃ-an subido, en cuanto hubo contacto, Kiyoshi-san sintiÃ³ un profundo escalofriÃ³ recorrer su cuerpo, su rostro se ensombreciÃ³, ella sabÃ-a perfectamente que significaba esa sacudida y tambiÃ©n sabÃ-a que no podÃ-a hacer nada. Aquello la turbo por un momento, pero de nuevo recobro su apacible mirada al sentirse mÃ¡s cerca del joven guerrero.

-â€¦mÃ¡s que vivir mil vidas, quiero vivir intensamente este instante que me quedaâ€¦-

oOoOoOoOoOoOoOoOoOOoOo

QuÃ© les ha parecido, no sean malos y dejen sus reviews, sino la maldiciÃ³n de los finales caerÃ¡ sobre ustedes (la maldiciÃ³n consiste en que nunca podrÃ¡n ver, leer o escuchar el final de una historia, anime o que se yo :P asÃ- que pongan reviews!)

**Hasta la prÃ³xima semana, un beso :* **

5. Episodio V

Hola mundo! AquÃ- de nuevo, mÃ¡s pronto de lo pensado y es que antes de que surja algo, ya saben cosas que no permitan que actualice, subo el quinto y Ãºltimo episodio de esta historia, sÃ-! es el Ãºltimo! Lo pueden creer! Que rÃ¡pido, pero sinceramente, no querÃ-a hacer de esto algo cansado y ya sin chiste, asÃ- que verti toda mi inspiraciÃ³n en 5 capÃ-tulos solamente.

Sin mÃ¡s los dejo disfrutar de esta Ãºltima parte.

Enjoy it!

oOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOoOo

Anteriormente en Sakura Blossomâ€¦

Tras el desvanecimiento de la heredera del clan Matsumura, Chizuru y Hajime se enteran que Kiyoshi-san padece una enfermedad en el corazÃ³n que ocasiona que su vida disminuya en cada arrebato de energÃ-a. AsÃ- mismo Matsumura-san confiesa a Chizuru que es capaz de predecir la muerte de las personas debido a una extraÃ±a habilidad.

Finalmente algunos sentimientos florecen junto a los cerezos del jardÃ-n favorito de la herederaâ€¦

Se disponÃ-an a caminar un rato mÃ¡s, Hajime ofreciÃ³ su brazo para que ella pudiera bajar de la pequeÃ±a colina a la que habÃ-an subido, en cuanto hubo contacto, Kiyoshi-san sintiÃ³ un profundo escalofriÃ³ recorrer su cuerpo, su rostro se ensombreciÃ³, ella sabÃ-a perfectamente que significaba esa sacudida y tambiÃ©n sabÃ-a que no podÃ-a hacer nada. Aquello la turbo por un momento, pero de nuevo recobro su apacible mirada al sentirse mÃ¡s cerca del joven

guerrero.

-â€¦mÃ¡s que vivir mil vidas, quiero vivir intensamente este instante que me quedaâ€¦-

Episodio V

Sus caminatas se volvieron regulares, era la forma perfecta de terminar el dÃ-a, cada vez que lo hacÃ-an, un pajarillo azul aparecÃ-a de repente y los acompaÃ±aba.

A principios de marzo Hijkata-san convoco a otra reuniÃ³n, esta vez seria para anunciar que tenÃ-an que retirarse, la batalla habÃ-a avanzado hacia lugares importantes y tenÃ-an el deber de apoyar a otras fuerzas.

Chizuru llorÃ³ y casi lo hace tambiÃ©n Heisuke, todos los miembros del Shinsengumi agradecieron la hospitalidad y amabilidad de la heredera y los trabajadores de la mansiÃ³n Matsumura.

â€¦

-Matsumura-san, nos vamos ya, a nombre de todo el Shinsengumi le agradezco infinitamente su generosidad. -DecÃ-a el mÃ¡ximo lÃ-der de la escuadra.-

-No hay porque darlas, soy yo quien deberÃ-a agradecer, su estadÃ-a permitiÃ³ crear lazos irrompibles entre los habitantes de este castillo y el Shinsengumi, muchas gracias.

La heredera se despidiÃ³ uno a uno de los miembros de aquella fuerza, finalmente llego a Hajime. Se miraron melancÃ³licamente, lenta y silenciosamente habÃ-a nacido dentro de ellos una emociÃ³n cÃ¡lida y se hacÃ-a mÃ¡s fuerte estando juntos.

-Le agradezco su tiempo y todas las caminatas, Hajime-san.

-Fue un placer para mi, Matsumura-san.

-En la puerta de la mansiÃ³nâ€¦-

-No importa que rumbo tomen sus futuras batallas, nunca olviden el motivo de su lucha, ya que eso es lo que los hace fuertes. -EstarÃ© orando por cada uno de ustedes. -Hasta luego. -DecÃ-a finalmente la heredera.-

Todos partÃ-an, en la mente de Kiyoshi-san pasaban muchas cosas, ella sabÃ-a que no volverÃ-a a ver a ninguno, por una razÃ³n u otra.

-Aunque eso suceda, confÃ-o plenamente en que al final del camino, todos nos encontraremos nuevamenteâ€¦ -â€¦Hasta entoncesâ€¦ Saitou-sanâ€¦

En la mansiÃ³n no se tenÃ-an noticias recurrentes del Shinsengumi, solo cuando algÃºn trabajador escuchaba algo en el pueblo cercano; Kiyoshi-san habÃ-a dejado de sentir poco a poco esos escalofrÃ-os unas semanas despuÃ©s de que el grupo se habÃ-a marchado.

Matsumura-san comenzÃ³ a enfermar mÃ¡s cada vez. El doctor acudÃa continuamente, Tetsuya ya no separaba ni un instante de su lado, salÃan a caminar, el invierno pasaba entre nevadas e intenso frÃo.

A la heredera le daban ataques de tos y se le dificultaba respirar, le daban dolores de cabeza que la mantenÃan en cama, se sentÃa dÃ©bil. Algunas veces no podÃa mantenerse en pie sola, porque los mareos la asechaban o simplemente se desmayaba.

Kiyoshi-san podÃa ver desde su habitaciÃ³n un Ã¡rbol de cerezos que estaba fuera de ella, la nieve empezaba a derretirse, los retoÃ±os de los setos comenzaban a salir. De repente un pajarillo azul idÃ©ntico al que veÃa cuando caminaba a lado de Hajime-san se poso en una rama del cerezo, cerca de un brote.

Una suave sonrisa se dibujo en el rostro pacÃfico de la sucesora del clan, cerrÃ³ los ojos quedÃ¡ndose dormida por un momentoâ€¦

Cuando despertÃ³ se sentÃa con mÃ¡s fuerzas, asÃ que fue directo a aquel jardÃn que tanto le gustaba, a lo lejos en una colina distinguiÃ³ la figura de alguien, le llamo la atenciÃ³n, conforme se acercaba se percato de que aquella persona vestÃa de manera tradicional y tenÃa un oscuro y bello cabello largo acomodado en una coleta de lado.

-Yoshi-chan.

Antes de acercarse mÃ¡s y lograr ver bien a la persona que estaba en el pequeÃ±o cerro, alguien la llamo con una voz cariÃ±osa, un par de figuras estaban detrÃ¡s de ella, al voltear, el rostro de la joven se ilumino y sus ojos se llenaron de lÃ¡grimasâ€¦

Lagrimas corrÃan por las mejillas de Tetsuya, estaba en aquel jardÃn tan importante; en las manos sostenÃa una vasija, recordaba una charla de hace unos pocos meses.

-Tetsuya, cuando muera, por favor toma mi lugar al frente del clan.

-Por quÃ© dices esas cosas Kiyo-chan, yo nunca podrÃa reemplazarte. No serÃa correcto. -Preguntaba desconcertada la guardiana.-

-Eres mi hermana Tetsuya, tal vez no compartamos la misma sangre, pero siempre hemos estado juntas, creo en ti ciegamente, se que siempre harÃ¡s lo correcto y sÃ© que llevaras alto al clan Matsumura. -AdemÃ¡s quiero que esparzas mis cenizas en el jardÃn de sakuras, por favor.

-TodavÃa falta mucho tiempo para eso. Debes tener fiebre, ya estas delirando. -SeÃ±alaba Tetsuya-san.-

-Promete que lo harÃ¡s. -DecÃa seria Kiyoshi.-

-Te lo prometo.

â€¦

La guardiana retiraba la tapa de la vasija, el viento revoloteo

dispersando aquel polvo gris entre los Ã¡rboles que estaban por florecer.

-Hasta pronto, querida hermanaâ€¦

FIN

oOoOoOoOOoOoOoOoOooOo

**Agradezco enormemente a todos los que se detuvieron a leer 'Sakura Blossom' ustedes formar parte de mi historia como 'fic writer'.
**

Espero les haya gustado y como siempre espero sus reviews, ojala me acompaÃ±en en las prÃ³ximas historias que publicarÃ©; por ahora pueden disfrutar un fic de Saint Seiya, donde el Santo mas cercano a Dios, encontrarÃ¡ el amor en una chica muy peculiar, la historia se llama 'Sentimientos Dorados'.

Me despido ya, y una vez mÃ¡s GRACIAS!

**Un beso y un abrazo enorme :) **

End file.